

SIEMPRE CON NOSOTROS

Por Fernando y Marina Sáenz Gutiérrez

Me gustaría no tener que escribir este artículo, pero aunque todavía no nos hayamos hecho a la idea, nuestra abuela ya no está con nosotros. Aunque ya no esté entre nosotros estamos seguros de que no has dejado de cuidarnos ni un solo día desde allí donde estés. Se nos está haciendo a todos muy dura su ausencia, no hay una sola tarde en la que bajemos a dar un paseo a la calle o a sentarnos en el banco que tanto le gustaba y no nos acordemos de ella. Se suele decir que no te das cuenta de lo importante que es una persona hasta que la perdemos, en mi caso sabía que era un pilar fundamental en esta casa pero no me podía imaginar lo difícil que iba a ser el día a día sin ella.

Nuestra abuela era una mujer que ha dedicado toda su vida a cuidar de los demás, en especial de mi abuelo y de su familia. Era una vecina que cualquier pueblo quisiera tener en una de sus casas, nunca dejaba que le faltara nada a nadie y siempre estaba pendiente de todo. Villanueva no ha vuelto a ser lo mismo desde que se fue, la calle Cuatro Cantones no volverá a ser lo que era, daba gusto pasar por la calle y verla en su balcón, siempre tenía algo que contarte o algo de lo que hablarte, las puertas de su casa siempre estaban abiertas para todo el que quería entrar.



Ya ha pasado un mes y no dejo de pensar en lo “jodida” que es esta vida. Mi abuela era una mujer que nunca se había puesto mala, tenía 85 años y eso no era ningún inconveniente en su día a día. Se levantaba por las mañanas y nos preparaba el desayuno a todos para cuando nos despertásemos, mientras desayunabas ella ya estaba haciendo la comida, daba lo mismo si estábamos 4 a comer o 30, ella podía con todo. Si había que subir al huerto a coger vainas, tomates, lechugas, etc, ella era la primera que subía y nos sorprendía de nuevo de la capacidad que tenía para llevar la huerta.



Por todo esto y por mil cosas más, estamos seguros de que nunca le vamos a olvidar, ha sido una mujer tan conmemorable para todos que es inevitable que deje una huella inolvidable en nuestro pueblo, una huella permanente en nuestros corazones, ya que seguirán pasando los años y le seguiremos recordando como la gran mujer que formó nuestra familia y que nunca seremos capaces de agradecerle todo lo que hizo por nosotros y lo bien que sabía cuidar a cada uno de nosotros, Así que ahora lo que nos toca es recordarla como la mejor mujer y sobre todo la mejor abuela, y por supuesto solo nos queda darle las gracias por haber formado esta gran familia.

Que mejor forma de recordarle que en la revista que tanto te gustaba leer cada verano, la revista de su querida Villanueva.

Te queremos Abuela.

Mi querida “Tía Pili”

Por Louisa Sánchez Berges

Villanueva se queda vacía sin ti, ya nada va a ser igual.

Eras la alegría y siempre estabas dispuesta a ayudar en cualquier cosa que se necesitara. Allí estabas tú.

Echaré de menos tus rosquillas, tus chorizos y tu lomo en aceite que nadie hacía como tú.

También recuerdo aquella despensa llena de comida, parecía como un supermercado.

Todos los veranos nos subías el pan al Barrio Alto.... Seguro que sin ti más de un día nos hubiéramos quedado sin él.

Siempre estabas rodeada de mucha gente. Eso significa que todos te querían (marido, hijos, nietos, bisnietos...)

Eres una tía única y formidable, nunca de olvidaremos. Te echaremos todos muchísimo de menos.

Hasta siempre tía.